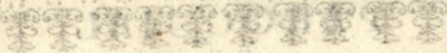


VILLANCICOS,
QUE
SE CANTARAM
NA
PAROQUIAL
DE
SANTA JUSTA
EM AS MATINAS, E FESTA
da gloriosa Virgem, & Martyr
SANTA
CECILIA.

~
LISBOA.

Na Officina de Miguel Manescal,
Impressor do Santo Officio, &
da Serenissima Caza de Bra-
gança. Anno de 1709.
Com todas as licenças necessarias.

VILLANCIOS



ANOTURNO

EM VILLANCIOS

DE LA

SANTA

CECILIA

CECILIA

ODD de púes de la

J. L. S. P. A.

de la

Imprenta de

de la

de la

de la



I. NOCTURNO.
VILLANCICO I.
LETRA PARA A GLORIOSA
SANTA CECILIA.

Estribillo.



ODO lo que es de la Mu-
fica venga

A dar a Cecilia el applauso
en su fiesta;

Porque es la Cantora,

Que a Dios enamora;

Su gracia es divina,

Su

Su voz peregrina,
 El modo garboso,
 El ayre gracioso,
 Y en todo tan diestra,
 Que ella es la Maestra,
 Que a todos enseña,
 Y a nòs nos empeña
 A darle loores,
 Cantando primores
 Con teclas, con cuerdas,
 Con organos, y harpas,
 Con citharas, lyras,
 Tiorbas, guitarras,
 Con cymbalos, y orlos,
 Con tympanos, flautas,
 Trompetas, violines,
 Laudes, dulçaynas,
 Baxones, cornetas,
 Campoñas, y gaytas,
 Citôlas, y pitos,
 Clarines, y gambas,
 Porque todo venga
 A dar a Cecilia el applauso en su fiesta.

Coplas.

(5)

Coplas

I.

T Teclas
De los organos, todos del Mundo,
Cuerdas
De instrumentos, que elevan al alma,
Vozes
De las màs adestradas creaturas,
Harpas
De harmonias màs bien acordadas
Celebren Cecilia
Cantora Santa,
Porque es bien le festejen
Teclas, cuerdas, yozes, y harpas.

2.

Tonos,
Que discipulos son, y Maestros,
Claves,
Por las quales la solfa se canta,
Lyras
Las màs dulces, perfectas, sonoras,
Flautas,

Que

(6)

Que alegrías, y gustos señalan,
Celebren Cecilia
Cantora Santa,
Porque es bien le festejen
Tonos, claves, lyras, flautas.

3.

Tiempos,
En que todo el cantar se divide,
Fugas,
En que el arte del Canto se cansa,
Puntos,
A que todo el saber se reduce,
Alfas,
Que la Musica siempre dilatan;
Celebren Cecilia
Cantora Santa,
Porque es bien le festejen
Tiempos, Fugas, Puntos, y Alfas.

4.

Quatros
Los que son de mejor compostura,
Quiebros
De las voces más dulces, y sanas,

Lineas,

Lineas,
 Que la Ecliptica son de la solfa,
 Pausas,
 Donde el Canto termina, y descansa;
 Celebren Cecilia
 Cantora Santa,
 Porque es bien le festejen
 Quatros, Quiebros, Lineas, Pau-
 fas.

Todo lo que es de la Musica, &c.

II. VILLANCICO.

Coplas.

AL instrumento suave de Cecilia
 Quizo alegre cantar Valeriano;
 Pero quando su letra cantar quizo,
 Hallò que su papel estava errado.
 Cecilia, que tan diestra es en el arte,
 Tomò el papel a si, para enmendarlo;
 Pero hallò que tenia tantos yerros,
 Quàtos eran de aquel papel los passos.
 Desvelada buscò como podria
 Deste papel sacar yerros tan crassos,
 Y no lo pudo hazer sin que primero

En

En otro limpio, y puro ser copiado.

A su espozò lo enseña, y le advierte
Los yerros, que en si tiene, y que de-
xarlos

Es menester primero, porque todos
A la Musica sirven de intervalo.

Y para que los yerros conociesse,
Que su papel tenia hà tantos años,
Le diò reglas divinas, con que luego
Los vino a conocer en breve espacio.

Promettìò de seguirlas; mas Cecilia
Le advierte q̄ aun està su papel falto
De un medio, que es de todos solo el
medio,

Que ha de ser su papel todo engra-
ciado.

Añadiò Valeriano a su papel
El medio, que Cecilia le ha enseñado,
Con el qual, como inspiracion divina,
Su musica empecò, siendo este el cãto.

Estribillo.

A Y prodigioza Cantora
Del Coro sacro,

Que

Que reglas tan divinas
Me has enseñado.

Di, di, que cantando
Quiero de tus lecciones
Seguir los passos.

2. Coplas.

Solo **V**aleriano espozo mio,
dicho Valeriano,
Oid las divinas reglas,
Que pretēde mi affecto hoy enseña-
ros.

a 4. Di, di, que cantando
Quiero de tus lecciones
Seguir los passos.

Solo. Vuestra musica hasta aqui
Ha sido de poco agrado
Para el Cielo: porque toda
La haveis compuesto vōs en punto
baxo.

a 4. Di, di, que cantando, &c.

Solo Todo el tiempo imperfecto

**

Com-

Compuzisteis, y haveis cantado,
 Peniendo siempre el olvido
 En perfecto, y en desprecio lo ter-
 nario.

a 4. Di, di, que cantando, &c.

Solo Esto que hasta aqui fue hierro,
 Es menester enmendarlo,
 Mirando al tiempo presente,
 dexando la lecion de lo passado.

a 4. Di, di, que cantando, &c.

Solo Lo que en vos han sido fugas
 Del bueno para lo malo,
 Se buelvan hoy en corridas.
 Para presto seguir lo que heis de-
 xado.

a 4. Di, di, que cantando, &c.

Solo De aquellas inspiraciones,
 Que se que no hizisteis cazo,
 Es menester se componga
 Vuestra amante cancion de rato
 en rato.

a 4. Di, di, que cantando, &c.

III VILLANCICO.

LETRA PARA A GLORIOSA

SANTA CECILIA

S Abiamente se dedicaõ
 Cultos à mayor Cantora,
 Que soube enlinar à terra
 As consonancias da Gloria.
 Foy Cantora taõ perita,
 Que com arte primorosa,
 Por dar mais lustre à sciencia,
 Pos as virtudes por Solfa.
 Entendeu como taõ sabia
 Que a harmonia mais sonora,
 Mais que o clamor he o amor,
 E o coraçãõ mais que as cordas.
 Aos Anjos deve a liçaõ
 De Musica taõ devota,
 Que aquelle era outro cantar
 Composto por melhor fórma.

** ij

Estribillo

Estribillo.

CAntem pois a Cecilia
 Em Còres unidos de vozes fono-
 ras,
 Pois da Musica he sempre
 Mestre singular,
 E feliz Protectora.

Coplas.

SOberana Cecilia, que roubas,
 Em doces cadéncias affectos devotos,
 Louvem-te todos,
 E no peyto inflammando os desejos,
 Te applaudaõ festivos, te cantem fo-
 nòros.

Louvem-te todos,
 Recreada de Angelicas vistas
 O mesmo favor concedeste ao Esposo,
 Louvem-te todos,
 Pois lhe dàs a esperança aos ouvidos
 Quando lhe introduzes a Fè pelos
 olhos.

Louvem-te todos.

Como

Como Mestra os papeis repartiste,
Quando pelos pobres repartes the-
souros;

Louvem-te todos,
Que o metal dessa voz, q̄ he esmola,
Na terra, & no Ceo sempre faz mais
estrondo.

Louvem-te todos.

Com tres golpes procura o tyranno
Cortar da garganta os accents so-
noros.

Louvem-te todos,
Que essa voz, q̄ he de prata, não morre
Com ferro, & se apura com golpes c
ouro.

Louvem-te todos.

Aos incendios do amor espiraste
Para governar os Seraficos Còros.

Louvem-te todos,
E seguindo o divino Cordeyro
Te cantem as Virgens eternos elò-
gios

Louvem-te todos.

II. NOCT.

II. NOCTURNO.

VILLANCICO IV.

Coplas.

OY en musica Palestra
 La diestra, y hermoza Cecilia
 En lecion de contrapunto
 Enseñando se està reglas di-
 vinas.

Almaquio, que de sus voces
 Le hà llegado la noticia,
 Por vencerla, y convencerla
 Manda que se la traygan a su vista.

Mas Cecilia con desprecio
 De amenazas, y caricias
 En su presencia cantando
 Las reglas de su musica le explica.

Pero Almaquio, que otras reglas
 En falsa escuela aprendia,
 Las reglas màs verdaderas
 Se las tiene por falsas, y fingidas.

Y ansi que las fuyas dexe

Le

Le manda, y las tuyas siga,
 Queriendo hazer disonante
 Una voz, que ha causado al Cielo em-
 bidia.

Pero Cecilia alentada
 Con invencion peregrina
 A su vista se compuso
 Una letra, la qual ansi dizia.

Estribillo.

NO presumas, tyranno, con tu solfa
 Mesclar la mia,
 Porque mi solfa sola
 Es la solfa màs linda.

Coplas.

EN tu divina escuela,
 Maestra peregrina,
 Quien havrà, que aprender no desee
 Tu solfa divina.
 Si las reglas enseñas,
 Y la musica afinas,
 Quien havrà, q̄ no llegue a tu escuela.
 Màs

Màs que de corrida.

Si de un papel herrado

Los hierros se le quitas,

Quien havrà, que no siga losmedios,

Que para esto applicas.

Si burlas de un tyranno

Las amenazas, y iras,

Quien havrà, que siguiendo tu estylo

Cantando no riña.

V. VILLANCICO.

I. Coplas.

Que gustosos, y alegres los gilgue-
ros

Por la Esfera del ayre van cantando,

Y en trinados gorgeos de Cecilia

Los applausos, y elogios soberanos.

En los fauces los dulces Ruiseñores

Una tierna capilla se han formado,

Y en ella con sus quiebros dezafian

A los que por el ayre van bolando.

Nò hay Ave, que nò intente, aunque lo
ignore,

Echar su contrapunto encanto llano,

Y

Y como es en obsequio de Cecilia
Es todo lo que entonan acertado.

No hay ninguna, que zelo no padesca
Que otra tal con su acento avetajado
Lleve las atenciones de Cecilia,
Y se consiga della los applausos.
Todas pues se aperciben embidiosas,
Excederse cada una procurando
En los sonoros vivas de Cecilia,
Que es de su canto el premio desejado.

Estríbillo.

Vengan a ver de las Aves
El tierno canto,
Y veran en cada harmonia
Los más afinados passos,
Pues unas enbemelados van baxado,
Y otras en sustenidos van subiendo,
Y acompas ajustadas
En la solfa que rusticos pronuncian.

2. Coplas.

Dize el Ruiseñor alegre,
Sonoro clarin del prado,
Que es Cecilia la Cantora,

Que

Que supo encantar cantando;
 Pues fue su canto
 En canto de los Cielos,
 Del Orbe pasmo.

Publica el dulce gilgero
 Que por tan diestra en su canto
 Con tres hilos de garganta
 El Empyreo ha penetrado;
 Y nò me espanto
 Que siendo ella del Cielo,
 Suba tan alto.

Otras muchas Aves oygo
 Publicar por modo estraño
 El milagro de sus voces,
 Y de su voz los milagros.

Pues van cantando
 Lo que hà obrado en su Esposo
 Valeriano.
 A todas està Cecilia
 Con atencion escuchando,
 Y de recreyo le firven
 Voces tanto de su agrado,
 Al Cielo dando

Muy

(19)
Muy repetidas gracias
Por favor tanto

VI. VILLANCICO.
PARA A GLORIOSA
SANTA CECILIA.

Solos.

1. **M**uestra de los Cantores
Dios quiere hazer a Cecilia,
Y para probar su sciencia
En publico la examina.
Jesus que diestra
Sale Maestra
de la Capilla;
Que maravilla!
Que incita a que por unica acclamen;
Y es lo mismo el martyrio q̄ el examē.
2. Mil diversos contrapuntos
Su compostura acreditan
En el concurso, que ha sido
La oposicion màs reñida;

Que

Que primorosa,
 Que prodigiosa
 En sus affectos
 De altos secretos
 Vn Angel le enseñò la melodia
 Para exceder a todos su harmonia.

3. De Valeriano, y Tiburcio
 En el libro de la vida
 Metiò las voces, que errava
 Su ignorante idolatria,
 Que perspicacia,
 Y con que gracia
 Les encamina!
 Que peregrina!
 Porque en el facistol de eterna gloria
 Celebren de Cecilia la memoria.

4. No haze en el examen Fugas,
 Pero en Canones se estriba
 Tales, que su nombre escriyeren
 En el Canon de la Missa.
 Raro portento!
 Dulce contento,
 Que al alma engolfa

Entierna solfa,
 Pues su espirito dulce en el martyrio
 Consonancias derrama del Empyrio.
 5. Sabe regir en silencio
 Con un secreto advertida,
 Y en compaz tan mysterioso
 Sube su sciencia a divina.
 Ardid perito,
 Modo exquisito,
 Que nos espanta,
 Y al Cielo encanta,
 Y en el Apocalypse por media hora
 Dura el silencio afuer desta Cantora

Estribillo.

Attiendan al examen,
 Que haze Cecilia,
 Pues muda transitorios accidentes
 En Solfa de Sustancia peregrina;
 Y con que gracia
 Sus voces liga,
 Vniendo en el Ternario tres potencias
 A un solo en tres Personas, q̄ distintas
 Su sciencia premian

Por maravilla,
Abriendo los registros de favores
Al Organo, que pulsa su harmonia,

Aria.

EN este examen,
Porque se inflammar
Con sus ardores
Oy los Cantores,
Cecilia guia
La melodia,
Y el Cielo embia
Dulces favores.

Minuete.

PAra poner la corona
Al examen, que le abona,
Vn Tercio hizo derepente,
Tan bueno, y tan excelente,
Que sin dexar la tencion,
Y los passos, que le han dado,
Sale más bien ajustado
Al ingenio, y perfeccion.

A Tiburcio, y a su hermano
Apuntava por la mano

Lo

Lo que havian de entonar,
 Para mejor acertar
 Cecilia el Tiple cantava,
 Que a los Cielos suspendia,
 Y Almaquio en su tyrannia
 Vna voz desentonava.
 Con su peregrina voz.
 Solamente para Dios
 Cantò un solo recitado
 Del martyrio en el tablado
 Con puntos, y interjecciones
 De affectos tan amorosos,
 Que en sus quiebro's harmcniosos
 Arrobo los coraçones.

De su Esposo los intentos
 Ha vencido en argumentos
 Como Abeja argumentosa,
 Y como prudente Esposa,
 Aquien es justo que acclamen
 Por màs sabia, y por màs diestra
 por universal Maestra
 Approbada en el examen.

Estribillo.

Attendan, &c.

III. NO.

III. NOCTURNO.

VILLANCICO VII

PARA A GLORIOSA

SANTA CECILIA.

Coplas.

UIERO cantar de Cecilia
 Muy de espacio, y de vagar,
 De la más invicta Virgen,
 De la Música Real.

De la más diestra Cantora,
 Que supo a Dios agradar,
 Pues ella fue escogida
 Para a Dios solo cantar.

Con su passo de garganta
 Cantaba solo a Dios Trino,
 Que muchas vezes del Cielo

A oirla solo vino.

4.

Debaxo del canto llano

Un solo supo lançar,

Que los Angeles del Cielo

No lo supieron cantar.

5.

Cantaba tan suavemente

Esta Virgen singular,

Que no hà havido en el Mundo

Quien la pudiesse igualar.

6.

Fue Maestra de Capilla

De Dios, y en el Cielo està,

Donde de dia, y de noche

Cantando està sin cessar.

7.

Esta fue Cecilia hermosa

Cantora de Trinidad,

Que solo ella con su canto

A Dios pudo enamorar.

Estribillo.

Estribillo.

A Ngeles del Cielo,
 Oid sin cessar
 A Cecilia hermoza
 Musica celestial;
 Corred, andar,
 Aprender de Cecilia
 La solfa sin parar
 Mi, re, mi, fa, sol, là,
 Las Fugas divinas,
 Los breves del amar,
 Y vereis a Cecilia suprema
 Vn solo cantar,
 Que es una admiracion,
 Y no hay màs que alabar,
 Que es mucho para ver,
 Para oir, y admirar.

Coplas.

I. **E** res tu Cantora hermoza
 Cecilia tan celestial,
 Que en un passo de garganta
 A Dios supiste agradar.

Ange-

Angeles del Cielo,
 Venid, corred, bolad,
 Y vereis a Cecilia hermoza
 Vn solo cantar,
 Que es mucho para ver,
 Para oir, y admirar.

2. Quando al organo cantaba,
 Esta Virgen singular,
 Todos quedaban suspensos
 Solo de oirla cantar.

Angeles del Cielo, &c.

3. A tu esposo Tiburcio
 Vn solo fuiste cantar,
 Que el oyendo tu canto,
 Luego se quis baptizar.

Angeles del Cielo, &c.

Viendo Dios que anfi cantabas
 Tan diestra, que no hay más,
 Maestra luego te hizo
 De su Capilla Real.

Angeles del Cielo, &c.

Estríbillo.

Angeles del Cielo, &c.

VIII. VILLAN.

VIII. VILLANCICO.
 LETRA PARA A GLORIOSA
 SANTA CECILIA.

Solo.

Cecilia animosa,
 Que por valerosa
 Expuesta al martyrio, constãte se està,
 Con vozes discretas
 A los dos Atletas
 Convoca harmoniosa a morir, y tri-
 unfar.

Dichosos hermanos,
 (Les dize) que ufanos
 A nobles trofeos de amor aspirais,
 Mi voz os combida
 Para mejor vida,
 Que prêmia el esfuerço con gloria
 immortal.

Bueno es, y jucundo
 Que venciendo el Mundo

Habi-

Habiteis gloriosos el mismo lugar,
 Que gana venciendo
 Quien muere sufriendo
 De Almaquio tyranno la furia infer-
 nal.

Ea pues soldados
 A Christo alistados
 La obscura tiniebla de vòs apartad,
 De luzes vestidos
 Saldreis màs lufidos,
 Lavando la estola en la fangre, q̄ dais.

Recitado.

Y si el tyranno infausto
 Vuestras vidas negare al holo-
 causto,
 Màs tyranno serà; pues os retira
 La corona, a q̄ vuestro aliento aspira.

Aria.

A Prefura-te tyranno,
 Pues ya uno, y otro hermano
 A mis voces incitado

Bur

Burlaran de tu cuydado,
 Y en las salas del Empyrio
 Lograràn de su martyrio
 El trofeo soberano,
 Apresura-te tyranno.

Estribillo.

Q Vien havrà q̄ incitado a las voces
 De nuestra Cecilia
 No desee mil vidas tener
 Para dar mil vidas?

Coplas.

T Odas las quatro voces
 Cecilia canta,
 Pues la perfeccion toda
 En ella se halla,
 Y con sus voces
 Ha penetrado activa
 Los coraçones.
 Su Tiple sobre agudo
 Muy bien penetra,
 Pues persuade Cecilia

Con

Con agudeza.

Miren que chiste,

Que hasta a Dios enamora

Su lindo Tiple.

El Alto tambien canta,

Pues por sus ecos

Todos llegan tan alto,

Que van al Cielo,

Y que màs gracia

Que cantar con dulçura

Una voz alta.

Al tenor de sus quiebro

Van los Tenores

Estudiando a entonar

Firmes sus voces,

Pues por affombro

De la voz de Cecilia

Aprenden todos.

Canta al fin esta voz

El fundamento

No en lo baxo del Mundo,

Sinò en el Cielo,

Pues el Empyrio

Es

(32)

Es de las consonancias
Todo el principio.

Estribillo.

Quien havrà, &c.

LAUS DEO.





S. CECILIA



2. C. E. H. V.

